

Salvatore Nicosia, *Ephemeris: scritti efimeri*, Soveria Mannelli: Rubinetto Editore, 2013, 514 págs. ISBN: 978-88-4983-474-1

Salvatore Nicosia, profesor emérito de la Universidad de Palermo, recoge en este volumen, publicado precisamente con ocasión de dicho nombramiento, una interesante miscelánea de sus más variados escritos. Como él mismo afirma en el prólogo (págs. 9-10) aúna una serie de “escritos menores” sobre cuestiones de índole académica y filológica, junto con otros de carácter más variado e informal, en su mayoría artículos para los periódicos *L’Ora*, *La Repubblica* y la revista literaria *Belfagor*.

Ante una producción tan prolífica y heterogénea como la del autor, en consonancia con su vivo interés por hacer que “passato e presente si illuminino reciprocamente” (pág. 10), no resulta sorprendente que este volumen abarque desde escritos sobre cuestiones de política y actualidad italiana (son numerosos, por ejemplo, los que tratan de las políticas concernientes a la preservación y mejora de la educación pública, de la que el autor se declara enérgico defensor), hasta trabajos puramente filológicos sobre crítica textual y lingüística griega, pasando por artículos de carácter más divulgativo, desde el legado grecolatino en la actualidad hasta la literatura griega contemporánea.

La disposición de los artículos elegida es el orden cronológico, de modo que los temas más dispares quedan intercalados los unos con los otros, formando una polifonía de temas divergentes. Por ello quizás se echa en falta un índice de autores y obras citadas en los diversos artículos y ensayos, que permitiría una consulta más fácil y rápida sobre temas concretos, dentro de la ingente y heterogénea producción que refleja el libro. El lector, tras hacer una lectura global, podrá identificar, entre otras, las siguientes áreas.

Encontramos primero dos exhaustivas reseñas sobre las ediciones de los poetas de Lesbos, Saffo y Alceo. “Il nuovo Alceo” (págs. 13-16) y “Una nuova edizione di Saffo e Alceo” (págs. 23-45), donde Nicosia comenta las ediciones críticas de Wilfried Barner, *Neuere Alkaios-Papyri aus Oxyrhynchos* (1967) y de Eva-Maria Voigt, *Sappho et Alcaeus. Fragmenta* (1971), demostrando amplios conocimientos sobre los problemas de la transmisión textual de estos poetas y dando una valoración y visión panorámica de los principales estudios de transmisión textual hasta las respectivas fechas de publicación de los libros reseñados.

En el ámbito de la lingüística griega, pueden citarse “L’epitafio per Admeto di Tera (*JG XII/3 868*)” (págs. 169-182), donde el autor analiza rigurosamente los dos últimos versos de un epigrama que forma parte de una inscripción funeraria, los cuales se revelan particularmente interesantes porque presentan diversos problemas textuales a causa de su acentuado deterioro, tras lo cual propone una nueva interpretación de ellos.

Por otra parte, en “Sul concetto di ‘giudizio’ (κρίσις) in Grecia. Un approccio linguistico” (págs. 215-228) se pasa reseña a la historia del término, en su raíz, su

conexión con el ámbito agrario, sus derivaciones y sus desarrollos sucesivos; y en “Di crivelli, buratti, stacci, e d’altro (Poll. VI 74, Hesych. κ 58 L.)” (págs. 329-338), somete a análisis la diferencia de significado que tenían tres vocablos del griego antiguo, κόσκινον, ἀλευρόττησις y κρησέρα, que, en principio, indicarían distintos tipos de harneros. A la luz de la información proporcionada por los lexicógrafos, de la presencia de los términos en otros pasajes y del análisis de sus posibles etimologías, concluye que el primero se empleaba como término general para indicar instrumentos de criba, pero no exclusivamente para el de la harina; el segundo, para el instrumento que servía para separar la harina del salvado; el tercero, para un instrumento doméstico que servía para las más variadas labores cotidianas que requieren de algún tipo de tamiz.

En continuidad con estos estudios, avanzamos casi un milenio en la línea temporal de la lengua griega, para encontrarnos con trabajos sobre etimología del griego moderno. Estos resultan particularmente interesantes, como por ejemplo “Etimologie neogreche” (págs. 117-122), donde el autor propone etimologías que se separan de las que podemos encontrar en el diccionario de referencia Ἑτυμολογικὸ Λεξικὸ τῆς κοινῆς νεοελληνικῆς (1983) de Andriotis, en el caso de los vocablos καρακάξα, παπαρδέλα y κοτρώνι, considerando que son términos que no derivan del griego antiguo, sino de la onomatopeya en el primer caso, del italiano de influjo genovés en el segundo y de una raíz indoeuropea (*cotro) en el tercero. Lo mismo puede decirse del estudio “Sull’etimologia del neogreco μανάρι” (págs. 157-160), donde el autor rechaza las etimologías tradicionales que hacen derivar el término del griego antiguo, encontrando su etimología más plausible en el latín *manuarius*. Último artículo de este subgrupo, en “Gettare, con l’acqua sporca (vari segni diacritici, διακριτικὰ), anche il bambino (lo spirito aspro, δασεῖα)” (págs. 465-476), sobre la reforma ortográfica de 1984 (que preveía la adopción de un acento único y la eliminación de los espíritus, suave y áspero), encontramos una reflexión sobre las posibles desventajas que podía traer la eliminación del espíritu áspero del sistema de notación del griego moderno, alegando que todavía hay indicios de aspiración en algunas palabras del griego moderno y que sirve a modo de guía para palabras extranjeras que tienen su origen en el griego clásico. A la luz de estos trabajos, no resulta sorprendente que Salvatore Nicosia haya sido el responsable del apartado de etimología en la redacción del *Dizionario greco moderno-italiano* (1993).

Otro apartado significativo está formado por trabajos relativos a Elio Aristides y la Segunda Sofística. “Aelius Aristides, Ἱεροὶ λόγοι XLVIII 25-26 e XLIX 15 Keil” (págs. 53-57) y “Pecore, latte e psicologia (Elio Aristide, *Discorsi sacri* XLVIII 16 Keil)” (págs. 63-76) abordan problemas de crítica textual en la obra de Elio Aristides, llegando a interesantes conclusiones. En el primer caso, que en los pasajes citados es conveniente leer ἐν δὲ δὴ καὶ τόδε, otorgando una función adverbial a la preposición ἐν, ampliamente atestiguada con esa secuencia de palabras, sobre todo en Heródoto, en vez de ἐν δὲ δὴ καὶ τόδε; se obtendría así una interpretación más coherente de los pasajes. En el segundo, apoyando su argumentación en una lúcida interpretación de lo que conocemos hasta el momento del sistema de datación de la época de Elio Aristides, considera que está más acorde con el contexto del pasaje leer δευτέρου, tal y como ha sido transmitido en los códices, en lugar de la enmendación que propone Keil, Δύστρου.

Junto a estos trabajos, encontramos otros que abordan la producción de Elio Aristides desde un punto de vista literario, como es el caso de “L’autobiografia onirica

di Elio Aristide” (págs. 77-93), donde presenta las características de la hermenéutica de los sueños del orador y de qué modo resulta ser un documento excepcional de la literatura onírica antigua; y en la misma línea está “Sogno di un nevrotico di mezza età (Elio Aristide, *Discorsi Sacri* V 56-67 Keil)” (págs. 369-383), en el que analiza el pasaje como un importante documento de la concepción de los sueños en la antigüedad. Estos dos trabajos se ven complementados por un tercero dedicado a la presencia de arquetipos psicológicos comunes en la obra de Elio Aristides y en varios autores europeos posteriores (Elias Canetti, Carl Gustav Jung y Yôsêf Caro), “«È morto al posto mio»: da Elias Canetti ad Elio Aristide”, (págs. 425-438), y por un cuarto de carácter más general sobre “La Seconda Sofistica” (págs. 129-154).

Siguiendo en la línea de la literatura y tradición clásica, nos encontramos con numerosos trabajos destinados a dilucidar cuestiones de traducción y adaptación de varias tragedias griegas: “Tradurre l’«Ecuba» per Siracusa” (págs. 245-255), “Le «Trachinie» dell’ intellettuale Pagliaro” (págs. 393-399) y “Tradurre il teatro: le «Trachinie» per Siracusa (2007)” (págs. 439-464). En ellos se aborda la compleja problemática que supone la traducción de las tragedias griegas destinadas a ser representadas para un público heterogéneo, desde las decisiones sobre adaptaciones lingüísticas hasta la “messa in scena”. A estos se añaden trabajos donde se analizan otros aspectos de la tragedia griega, sea en un plano más estrictamente literario, como es el caso de “Appunti per una interpretazione delle «Trachinie»” (págs. 353-363), sea en su vertiente lingüística, como en “Duelli di parole nella tragedia greca” (págs. 477-493).

Por otra parte, el autor del volumen trata también diversos aspectos de la *Odisea*. En “L’«Odissea» davanti alla porta di casa mia” (págs. 187-197) analiza, dentro de la literatura que trata el problema del itinerario de Ulises, la teoría de Samuel Butler, quien sostiene que el viaje se desarrolla en los alrededores de Sicilia, en particular de Trapani, y, tras ello, el autor reflexiona sobre las razones profundas que llevan a articular este tipo de propuestas. Encontramos también “L’identità di Ulisse” (págs. 267-279), donde se trata en el motivo del incógnito y del reconocimiento en la construcción de la identidad del protagonista. Último en este apartado, aunque ya no centrado en el famoso héroe, en “Il professore e la Sirena” (págs. 281-301) habla de las diversas conexiones e influencias entre la imagen de la sirena y el relato de Tomasi di Lampedusa *La Sirena* (1961).

Se dedican dos trabajos a la relación de la cultura griega antigua con la muerte y el luto: “Vietato piangere. La repressione del lutto nella Grecia antica e nella Sicilia moderna” (págs. 339-351), donde el autor compara las leyes para contener las manifestaciones públicas de luto, especialmente dirigidas a las mujeres en ambos casos, de la Sicilia de los siglos XIV y XV y en la Grecia arcaica y clásica, desde el siglo VII hasta el III a.C.; y “Altre vie per l’immortalità nella cultura greca” (págs. 407-423), centrado en el concepto de ultratumba e inmortalidad en la cultura griega antigua y los recursos que se consideraba que permitían que el alma del difunto sobreviviese en cierto modo (a través del ritual fúnebre, del recuerdo y de la poesía, es decir, de la palabra, a fin de cuentas, tanto oral como escrita).

Para cerrar el apartado de trabajos puramente filológicos, debemos mencionar “Tiranni e cavalli” (págs. 101-109), un estudio en el que se analiza la relación entre los agones ecuestres y la tiranía siciliana del siglo V a. C., ahondando en las razones por las que se fomentó mucho este tipo de competición y en cómo a través de sus eventuales éxitos deportivos se trató de legitimar estas tiranías; e “Il passato mitico

dei Greci” (págs. 303-321), donde analiza la configuración de los relatos míticos y las características distintivas de la religiosidad griega.

Por último, como ya mencionamos antes, todos estos trabajos de índole académica se entremezclan con los más variados artículos de opinión, que versan tanto sobre actualidad política italiana como sobre, más concretamente, cuestiones relativas al regionalismo de Sicilia, la guerra y la mafia, exposiciones de fotografía, restituciones de patrimonios culturales a los países de origen, hasta de políticas de inclusión e integración multiétnica, del movimiento estudiantil en Italia y las reformas que en los últimos veinte años se han hecho en materia de educación. De este modo el autor del volumen demuestra tener un fuerte interés en los problemas que vertebran la actualidad, junto con sus intereses más eminentemente filológicos, lo que se concreta en una escritura polifacética no sin ciertos tintes de ironía, sobre todo al analizar ciertas tendencias de las sociedades contemporáneas.

Resulta muy enriquecedor para la producción de cualquier estudioso que se demuestre amplia y fuertemente comprometido con ideales cívicos y democráticos, con los de una sociedad europea multiétnica, sólo posible, como el mismo autor del volumen que nos atañe señala bien, a través de una educación pública y de calidad que promueva dichos ideales.

En conclusión, Salvatore Nicosia parece haber logrado una fructífera combinación de las dos esferas que caracterizan al intelectual entendido en términos humanistas: el rigor académico y el vivo interés por promover los valores ciudadanos en su comunidad. Sin duda, el presente volumen puede considerarse un ejemplo representativo de ello.

Marina Míguez Lamanuzzi
Universidad Complutense de Madrid
marimigu@ucm.es